

*Niña Bonita*¹: un delicioso antídoto contra la discriminación racial

M^a Carmen GONZÁLEZ LANDA
Universidad Complutense de Madrid
Facultad de Educación
Dpto. Didáctica de la Lengua y la Literatura
golan@edu.ucm.es

Nerea ALZOLA MAIZTEGI
Universidad Mondragón
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
Dpto. de Procesos Educativos
nalzola@mondragon.edu

Recibido: noviembre 2010

Aceptado: marzo 2011

RESUMEN

En este artículo ofrecemos el análisis y comentario de un libro álbum, editado en Venezuela, para contribuir al conocimiento y facilitar la presencia de este tipo de creación literaria multimodal y multicultural, en las aulas de educación infantil y primaria. En dicho trabajo realizamos un acercamiento multidisciplinar a esta bella narración, ofreciendo a los educadores y educadoras una lectura literaria, ética y educativa de la obra.

Palabras clave: literatura infantil, educación intercultural, educación literaria, educación ética.

Niña bonita: un antidote délicieux contre la discrimination raciale

RÉSUMÉ

Dans cet article, nous offrons l'analyse et le commentaire d'un livre édité au Venezuela dans le but de collaborer à la présence de ce type de création littéraire, multimodale et multiculturelle dans les écoles maternelles et de l'éducation primaire. Dans ce texte, nous approchons d'une manière multidisciplinaire ce beau récit, en offrant aux éducateurs une lecture littéraire, éthique et éducative de la narration lue.

Mots-clés : littérature enfantine, éducation interculturelle, éducation littéraire, éducation éthique.

¹ *Niña Bonita*: Machado, Ana María; ilustraciones de Faría, Rosana. Colección Ponte Poronte. Ediciones Ekaré, 1994 (novena edición, 2009), Venezuela.
<http://www.slideshare.net/borygua/cuento-nia-bonita>

Niña bonita : a delightful antidote against racial discrimination

ABSTRACT

In the following article an album-book published in Venezuela is analyzed and reviewed, so that contribution and facilitation is made to the knowledge and presence of this type of multimodal and multicultural literary works in the infant and primary classrooms. In this work this wonderful narrative is approached from a multidisciplinary point of view, offering educators a literary, ethical and educative reading of the narration".

Keywords: children literature, multicultural education, literary education, ethical education.

SUMARIO: 1. Aproximación general. 2. Argumento, temas y estructura. 3. Personajes. 3.1. Desarrollo cognitivo. 3.1.1. El principio de causalidad y la estructura causa-efecto. 3.1.2. La diferencia contraste "saber/inventar". 3.2. Desarrollo ético y estético: lo negro es hermoso. 4. Guiños a los receptores infantiles. 5. Conclusiones. Referencias bibliográficas.

1. APROXIMACIÓN GENERAL

Tenemos entre manos un libro-álbum multimodal: un breve texto verbal, narrativo y dialogado de once pequeñas secuencias, algunas constituidas por un solo párrafo de tres o cuatro líneas. En total, un texto de diez líneas, impresas y distribuidas de forma clásica sobre el papel blanco del haz o envés de cada página, que, a su vez, se corresponde con la que le precede o sigue totalmente cubierta por una ilustración semánticamente acorde con el contenido de cada una de dichas secuencias².

² La cubierta primera, en su portada, muestra una ilustración cuadrada y enmarcada sobre la que, en una franja negra, destaca el título (NIÑA BONITA) en letras blancas mayúsculas y de gran tamaño a la que sigue una estrecha franja azul añil en cuyo centro y en tamaño menor leemos el nombre y apellido de la autora: Ana María Machado; en el centro inferior de la página la mención a la editorial: Ediciones Ekaré. La ilustración representa un encuentro a la orilla del mar entre un conejo blanco y niña bonita, de piel negra, largos cabellos, negros y ensortijados, ondeados por el viento, expresión amable en cuclillas –postura que le permite acercarse al plano en el que se hace posible cierta equiparación postural al ademán del conejo y, connotativamente, también realza su mutua compenetración afectiva. La niña, descalza y con un liviano vestidito amarillo-verdoso, sostiene una caracola entre las manos, y el conejo blanco la contempla también con expresión atenta y complacida.

Le sigue una segunda portada en cuyo centro se representa la figura de la niña llegando enérgicamente, (¿al espacio tipográfico del cuento?, ¿a las secuencias del relato de su peripecia vital, recogidas en el cuento?) balanceando una cestita de mimbre en su mano derecha, en la que "baila" la caracola de la imagen precedente. Esta ilustración se corresponde con otra que, tras el final del cuento, representa la salida, igualmente enérgica, de niña bonita, de espaldas, con el balanceo de la misma cesta de mimbre, ahora, en su mano izquierda y con una conejita negra en su brazo derecho y de la que, según explicita la narradora, Niña Bonita es madrina; el vestidito de la niña es de tirantes en rosa y con listas horizontales blancas, acorde con el color de la piel interna de las orejas del conejito, pudiendo sugerir que su peripecia vital y la amistad entre ambos continúa... (final abierto).

El título, Niña Bonita, pone de manifiesto la importancia y protagonismo de este personaje en la historia. Además de evidenciar los dos rasgos externos más relevantes que la caracterizan (sus pocos años de vida y su belleza), dicho título nos permite evocar la expresión acuñada como frase hecha en español y que alude a lo más logrado en cualquier orden de la vida.³

2. ARGUMENTO, TEMAS Y ESTRUCTURA

Esta historia breve está situada, lo sabemos por las ilustraciones, en un país o barrio en la que la mayoría de los habitantes son negros o mulatos. La protagonista principal es Niña Bonita, niña negra, de tez “oscura y lustrosa” y el segundo protagonista, un conejo blanco.

El argumento recoge varios encuentros y conversaciones entre Niña Bonita y su vecino el conejo.

Algunos temas que se abordan en la narración, de manera más o menos explícita, son: la amistad, la admiración y valoración de la diversidad racial, la curiosidad,...

En el **planteamiento** la narradora describe y sitúa espacialmente a los protagonistas principales. Su extensión es de tres páginas con texto verbal y finaliza con la manifestación del deseo del conejo en estilo directo regido: “Cuando yo me case, quiero tener una hija negrita y bonita, tan linda como ella...”.

En el **nudo** subyacen las estructuras “problema-solución” y “causa-consecuencia” que se desarrollan a través de tres secuencias recurrentes con variaciones en los “motivos” y en las “comprobaciones” hasta una cuarta secuencia de “resolución” que aporta la intervención experimentada de la madre de la niña. Ocupa cinco páginas con texto verbal. Al final de esta parte, el conejo adquiere una nueva consciencia de lo que ha de hacer para hacer realidad su deseo: “Y si él quería tener una hija negrita y linda como la niña bonita, tenía que buscar una coneja negra para casarse.”

En el **desenlace**, de tres páginas con texto verbal, el ritmo se acelera y el contenido argumental, aunque resuelto respecto al asunto planteado, queda abierto, lo que permite que los receptores puedan continuarlo y completarlo, según su imaginación, gusto, deseo y capacidad.

3. PERSONAJES

Dos son los protagonistas principales de la historia (La niña y su vecino, el conejo blanco) a los que se supeditan varios personajes secundarios.

³ Así, por ejemplo, leemos en un titular del periódico ABC (14 nov., 2010): “El Metro es la niña bonita del transporte”.

En otro orden, la edad de 15 años ha sido tradicionalmente considerada la de la “niña bonita” y en torno a ella se realizaba, y aún hoy día, particularmente en países latinoamericanos, la fiesta de la “puesta de largo” de las chicas.

Niña Bonita

Al comienzo del cuento, la narradora ofrece una presentación exaltadora de las cualidades físicas o, mejor, de los rasgos raciales de la protagonista. En efecto, tras la tradicional fórmula de inicio (“Había una vez...”) sigue la descripción física de la niña en la que se destaca y reitera su belleza (“una niña bonita, bien bonita”), asociándola al color negro brillante de sus ojos, su cabello y su piel. Belleza que queda exaltada mediante las comparaciones siguientes:

“ojos como dos aceitunas...”

“cabello... como hecho de finas hebras de la noche.”, con la que este cabello adquiere dimensión cósmica.

“piel... más suave que la piel de la pantera cuando juega en la lluvia.”

Toda esta belleza natural queda realizada con la intervención amorosa de su madre al peinarla, según el modo propio de las niñas africanas, con trencitas adornadas con cintas de colores, hasta parecerse a “una princesa de las tierras de África o un hada del Reino de la Luna”; estas nuevas comparaciones, en disposición paralelística, son enaltecedoras pues convierten a la niña en princesa o hada, positivos prototipos femeninos de esos tipos de cuentos, así como la relacionan con el continente geográfico de los ancestros de la protagonista y con un espacio mítico e imaginario, donde viven princesas y hadas.

Respecto al modo de ser de la niña, a lo largo del cuento, por sus reacciones, pensamientos y apreciaciones, queda patente su ingenuidad y naturalidad.

El Conejo Blanco

El conejo es presentado como vecino de la niña; es descrito en su apariencia externa que destaca rasgos de color: “...blanco, de orejas color de rosa, ojos muy rojos y hocico tembloroso” así como queda destacada su admiración de la belleza de la niña.

Con ello el texto subraya la antonimia cromática, es decir, la antítesis negro/blanco de la apariencia exterior entre ambos personajes; pero esta diferencia no solo no es obstáculo para su relación sino, al contrario, es el detonante que motiva el deseo del conejo de parecerse a la niña y adquirir el color negro de su piel, lo que le hace emprender las acciones que espera le conduzcan a ese resultado.

En la “personificación” de este animal se muestra otro indicio de la vinculación con los cuentos tradicionales., junto con, por ejemplo, la fórmula de inicio que da paso al mundo de ficción de dicho tipo de cuentos: “Había una vez...”

El conejillo se muestra, igualmente, como alguien cordial, amigable, con curiosidad, tenacidad e ingenuidad.

Las dimensiones humanas en *niña bonita*

Al realizar una aproximación semántica y educativa al contenido de este álbum, especialmente, a sus personajes y sus relaciones mutuas, observamos que quedan perfiladas las siguientes dimensiones:

La dimensión cognitiva y la dimensión ética y estética.

3.1 Desarrollo cognitivo

3.1.1. *El principio de causalidad y la estructura “causa-efecto”*

En *Niña Bonita*, además de otras que desarrollamos a continuación, encontramos la posibilidad de trabajar ciertas actitudes que tienen que ver con el desarrollo cognitivo de los niños y con el trabajo didáctico de enseñarles a pensar y a desarrollar su curiosidad, el establecimiento de hipótesis, la atención, la observación, la persistencia en la tarea, la comprobación, etc.

El conejo tiene interés y siente curiosidad, pregunta e indaga reiterada y persistentemente (Cuatro veces y en distintos momentos formula a la niña la misma pregunta: “-Niña bonita, niña bonita, ¿cuál es tu secreto para ser tan negrita?”). Y experimenta, poniéndolas en práctica sobre sí mismo, las tres “inventadas causas-razones” propuestas por la niña que “no sabía, pero inventó”.

Al conejo le interesa mucho conocer la causa o causas de la piel negra que convierte a la niña en tan bonita.

Efectivamente y en medida destacada, la estructura del texto descansa en la utilización recurrente, por parte de los protagonistas principales (niña y conejo blanco) en su interacción, con resultado humorístico y en tanteo, del principio de “causalidad”⁴. Como es sabido, dicho principio busca establecer el vínculo que une las causas a los efectos e, inversamente, configura también el proceso cognitivo que concatena efectos con causas, por deducción, inducción, comprobación o, como es propio de la mentalidad infantil y, en este caso, de los protagonistas del cuento, por “invención” y “experimentación”, llamado “tanteo experimental” (acierto/error) por algunos distinguidos maestros del pensamiento pedagógico del siglo XX⁵.

En este relato se establecen dos niveles de práctica de indagación y descubrimiento, orientados tanto por una concreción precientífica del principio de causalidad según la mentalidad infantil, como por la explicación científica (herencia genética) aportada desde un conocimiento adulto y defendida inicialmente por la madre de niña bonita. Esta explicación es captada, más tarde y tras sus actos de

⁴ El kantiano principio de causalidad se formula así: “Todo tiene una causa y en idénticas condiciones las mismas causas producen los mismos efectos”. Por causalidad natural se entiende el modo especial de causación existente en la naturaleza exterior, opuesto a la manera de obrar de las causas signicas y espirituales.

⁵ Ver la obra de Celestin Freinet (1896-1966)

experimentación fallidos, por el conejo protagonista, así como definitivamente asumida, igualmente, por la conejita negra, hija del conejo blanco y ahijada de la niña bonita, respectivamente, perteneciente a la generación siguiente.

Todo ello se plantea así:

a) La pregunta abarcadora y principal relativa a la causa del color negro de la piel de la niña y los diversos tipos de respuestas: unas “inventadas” por ella así como la respuesta “científica”, conocida implícitamente y esgrimida coloquialmente (“Ningún secreto. Encantos de una abuela negra que ella tenía”) por su madre, así como retomada y precisada por la narradora (“...la gente se parece siempre a sus padres, a sus abuelos, a sus tíos y hasta a los parientes lejanos.”).

b) La puesta en práctica de las causas inventadas y de los “efectos” no concordantes con lo buscado en la “experimentación” del conejo: la tinta negra derramada sobre su piel blanca es “borrada” por un aguacero; tomar café no le convierte en negro (“no se puso nada negro”) sino en insomne, le provoca una inevitable incontinencia urinaria y no el efecto buscado; atiborrarse de uvas tampoco produce el efecto buscado (“Pero no se puso nada negro”) sino otros indeseados (dolor de barriga y diarrea).

3.1.2. *La diferencia y contraste “saber/inventar”*

Ante la reiterada pregunta del conejo, la niña “inventa” plausibles y posibles causas al desconocer la respuesta científica y dejarse “guiar” por establecer ingenuas comparaciones y similitudes de “color”, evidenciadas por una percepción visual espontánea, entre su piel y cierto líquido (tinta negra), cierta bebida (café negro) y varios alimentos que, al ser ingeridos, provocarían que el mismo color negro hubiera teñido su tez.

Ambos personajes suponen diversas causas que, acordes con sus capacidades infantiles de observación empírica e imaginación, van proponiendo mediante distintos razonamientos, experimentos y expresiones a cual más “peregrinos” que, finalmente, son “corregidos” por la madre adulta que conoce y asume la explicación científica pertinente al fenómeno: las leyes genéticas (“Encantos de una abuela negra que ella tenía”).

El efecto que atrae la curiosidad del conejo, el ser “negrita” de la niña, provoca su interés por la causa y le conduce a formular la pregunta clave dirigida a la niña (“¿cuál es tu secreto para ser tan negrita?”)

Las posibles causas “inventadas” por la niña son:

- Vertido de “tinta negra” sobre la piel.
- Tomar “mucho café negro”.
- Comer “mucho uva negra” o, en otro momento, “frijoles negros”

Y el conejito, en repuesta, experimenta, sin éxito, con la tinta negra, con el café, con la uva negra.

En contraste, los adultos responden “científicamente”: “...la gente se parece siempre a sus padres, a sus abuelos, a sus tíos y hasta a los parientes lejanos. Y si él quería tener una hija *negrita y linda* como la niña bonita, tenía que buscar una coneja

negra para casarse.” Incluso se refieren a la herencia genética: “Tuvieron conejitos para todos los gustos: blancos..., blancos medio grises; blancos manchados de negro; negros manchados de blanco; y...una conejita negra...”

Esta explicación “científica” es asumida sin vacilación por la conejita de la siguiente generación que también ha “heredado” la condición de “negra y hermosa” de la niña protagonista, convertida en su madrina. Así lo explicita al final del cuento en el último diálogo directo regido con el que termina la historia y que la narradora pone en boca de dicha conejita:

“Cuando la conejita salía a pasear siempre había alguien que le preguntaba:

-Coneja negrita, ¿cuál es tu secreto para ser tan bonita?

Y ella respondía:

-“Ningún secreto. Encantos de mi madre que ahora son míos.”

3.2. Desarrollo ético y estético: Lo negro es hermoso

Desde una perspectiva intertextual, toda la descripción enaltecedora de la niña que se despliega en el cuento puede interpretarse como expansión de la reivindicación de la *negritud* y, en tal sentido, asociarse, por ejemplo, a un testimonio de la protagonista del *Cantar de los Cantares*⁶ (Cant. 1,5) quien, respecto de sí misma, afirma: “Negra soy y hermosa”⁷.

La protagonista de *Niña Bonita* es bella precisamente porque es negra; es bonita por su negritud. El antagonista que la descubre, el conejo blanco, muestra, en radical contraste, como característica igualmente visible y exterior su “blancura”.

Según las ilustraciones del cuento, las gentes del ambiente de la protagonista parecen mulatos (“su madre era una mulata linda y risueña”) o blanquecinos, pero ella es negra, de piel oscura, que contrasta con la piel clara de los otros.

No sabemos, como hemos comentado anteriormente, en qué lugar se sitúa esta historia pero parece un territorio en que sus ciudadanos aparecen en una amplísima gama de chocolates. En esta historia, al contrario de lo que ha sucedido en muchos lugares, también del Caribe⁸, no hay atisbo de que el ideal sea aclararse la piel; al contrario, lo bello es ser negra y ello se convierte en ideal del blanco conejito.

A partir de la anterior constatación, podemos verificar, como recoge N. Alzola (2004), que la narrativa no sólo expresa importantes dimensiones de la vida, sino que

⁶ Cantar de los Cantares es un libro poético de la Biblia. El libro se compone de una colección de cantos de amor de los que no se conoce ni al autor o autores, ni la fecha de composición.

⁷ Como es sabido, la conjunción hebrea que separa los adjetivos “morena”/ “hermosa” permite otra traducción propuesta frecuentemente: “Soy morena pero hermosa”. En esta expresión podemos vislumbrar cierta intención, por parte de la protagonista, de evidenciar que la belleza no está reñida con la negritud, contraponiéndose con ello a posibles prejuicios racistas que pudieran sostenerlo.

⁸ Por ejemplo, es conocida la obsesión del dictador Trujillo por la piel clara, tal como aparece narrado en la obra de M. Vargas Llosa (2000). *La fiesta del chivo*. Madrid: Alfaguara

es un modo de construir la realidad y además puede ser fuente de educación de la sensibilidad y de la contemplación y que, como sostiene S. Sontag (1996), puede ofrecer aquellos aspectos morales que hacen que la vida de una persona sea digna de ser vivida.

Efectivamente, esta historia que comentamos, sólo sencilla en apariencia, nos ofrece una rica visión de lo humano, pues apunta a la complejidad de algunos temas, en concreto del tema del mestizaje, en un crescendo inteligentemente construido. Y ese mestizaje se convierte en ideal, en punto de mira para la identificación del conejito, y a través de él, de los niños y niñas receptores de la historia.

Es llamativo el juego de contrastes, y el mestizaje que se da en las familias de la narración: la madre es mulata, la abuela negra, el abuelo blanco, el que trae a la conejita negra es blanco, etc. Es decir, toda la historia es un canto al mestizaje, a la belleza de la negritud y a la búsqueda de lo mestizo.

Hoy hablamos mucho de identidades múltiples (ver por ejemplo la obra de Amin Maalouf) y comprendemos este término aplicándolo a cada uno y a cada pueblo, etc.; sin embargo, están resurgiendo, al menos en los países democráticos del Norte, movimientos, asociaciones, partidos políticos y manifestaciones sociales que abogan por el purismo de la identidad cultural, por el racismo, por la superioridad de los blancos⁹.

También conocemos actualmente casos de niños pequeños, en escuelas de nuestras ciudades, que “insultan” a un compañero que tiene la tez de color oscuro e igualmente, los últimos estudios sociológicos en España señalan graves dificultades de aceptación del distinto, del emigrante, sobre todo si es pobre.

En este contexto, el importante objetivo de la educación, ayudar a los niños a ser hombres y mujeres dignos, buenos ciudadanos, justos y compasivos, merece especial empeño.

Como señalan González Landa y Alzola Maiztegi (2008, 145):

El desarrollo social, el conocimiento y la imagen de nosotros mismos se van construyendo a lo largo de nuestra infancia y adolescencia a partir de tres fuentes principales, íntimamente entrelazadas: cómo la niña o el niño se ve a sí mismo, cómo percibe que le ven los demás y cómo se relaciona con los demás. Estas vivencias tendrán unos efectos, aunque no irreversibles, muy importantes en el conocimiento y la aceptación de sí mismo y, como consecuencia, en su dimensión social y afectiva y en su alegría de vivir.

Del mismo modo, sabemos la importancia que tiene la identificación afectiva de los niños y niñas con los personajes de las narraciones. Esto lo supieron muy bien los antiguos que contaban leyendas, cuentos o parábolas como medio de transmisión de unos modos de vivir, de unos modos de sentir. En todas las culturas podemos

⁹ Podemos observar algunas manifestaciones republicanas radicales en EEUU; la revitalización de algunos partidos de ultra derecha en Europa; los resultados de las consultas electorales en varios países, los movimientos racistas, los hechos violentos racistas, etc.

encontrar cuentos e historias maravillosas, narradas de generación en generación y que, a base de repetirlas, construyen mentalidad, cultura, formas de vivir.

Cuando se repite mucho una lectura, leyendo y releendo, memorizando, grabándose las palabras profundamente y sometiéndolas a una tensión interpretativa, como los estudiantes de libros sagrados aplican a sus textos, esa lectura es intensa y crea profundidad. (Birkerts, 1999, 125).

Los personajes de las narraciones pueden llegar a formar parte de uno mismo, se les ama o se les odia; se ama o se odia lo que encarnan, las bondades o las maldades que ellos viven y experimentan. Además, al analizarlos y conocerlos vamos enriqueciendo la propia sensibilidad y, así, en vez de cansarnos en las sucesivas lecturas, se profundiza, se matiza y se hace más compleja la comprensión y la interpretación, que siempre son nuevas. Como señala Calvino (1992, 15):

Si leo la Odisea leo el texto de Homero, pero no puedo olvidar todo lo que las aventuras de Ulises han llegado a significar a través de los siglos, y no puedo dejar de preguntarme si esos significados estaban en el texto o si son incrustaciones o deformaciones o dilataciones.

En nuestro caso, sabemos que hay muchos caminos para la educación ética (las experiencias críticas, el análisis de los aciertos y errores de comportamiento, el diálogo, la participación en grupos solidarios, los gestos y acciones por el bien común, los ejemplos, etc.) y uno de los caminos para esta educación, que nuestra cultura actual conoce bien y lo explota, es, como hemos señalado anteriormente, la narración y la identificación con los personajes de ella. Los cuentos, las novelas, los dibujos animados, las teleseries, el cine e, incluso, narraciones del tipo Gran Hermano, etc. son narraciones, relatos, historias que encandilan, enganchan y nos alimentan y orientan nuestra forma de vivir, de pensar, de relacionarnos. Hoy, como ayer, nos gusta escuchar y ver historias, estamos sedientos de ellas.

Pero es preciso tener en cuenta que ningún texto es ideológicamente inocente. En palabras de van Dijk (1998, 245), “el discurso permite la expresión directa y explícita de las ideologías, pero la función fundamental de esas expresiones está en sus consecuencias sociales, a saber, la adquisición, el cambio o confirmación de creencias ideológicas”. Por lo tanto no es lo mismo leer una cosa que otra, ver una cosa que otra pues somos aquello de lo que nos alimentamos.

Esta identificación de los receptores con el contenido y personajes de las narraciones ha sido estudiada de modo muy clarificador por el teórico de la llamada “estética de la recepción”, Jauss (2002, 87-88), quien plantea que pueden producirse los siguientes tipos de identificación en los lectores:

Modalidad De la identificación	Referencia de la identificación	Disposición receptiva	Normas de comportamiento (+=positivo) (- = negativo)
1. Asociativa	Juego /competición (fiesta)	Ponerse en el lugar de todos los demás participantes	+ Goce de la existencia libre (de la pura sociabilidad) – Fascinación colectiva (regresión a los rituales arcaicos)
2. Admirativa	El héroe perfecto (santo, sabio, etc.)	Admiración	+ Emulación (seguimiento) – Imitación + Ejemplaridad – Edificación o entretenimiento en lo extraordinario.
3. Catártica	El héroe sufriente El héroe apurado	Estremecimiento trágico/liberación del ánimo. Risa/alivio cómico del ánimo.	+ Interés desinteresado/ libre reflexión. – Placer del espectáculo (Ilusionamiento) + Juicio moral libre – Risa (ritual de la risa)
4. Simpatética	El héroe imperfecto (corriente)	Compasión	+ Interés moral (disposición a actuar) – Sentimentalidad (placer en el dolor) + Solidaridad con determinada acción
5. Irónica	Héroe desaparecido o el antihéroe.	Extrañamiento	+ Creatividad correspondida + Sensibilización de la percepción – Aburrimiento cultivado – Indiferencia + Reflexión crítica.

Si, teniendo en cuenta la tipología establecida, volvemos a la narración que estamos examinando podemos decir que los dos personajes principales (Niña Bonita y el conejo blanco) provocan una identificación simpatética, según Jauss; es decir, se siente simpatía por esta bella niña y por ese lindo conejo que, enamorado de la belleza negra de la niña, quiere a toda costa tener una cría negra. Esta simpatía hace que el lector coja cariño a los personajes y ame lo que aquellos viven y desean, es decir, el mestizaje, la belleza de la negritud, el diálogo de contrarios y su complementariedad. Por otro lado, algunos niños o niñas se identificarán con la protagonista principal porque son negros, o de tez oscura y pelo como el azabache y se sentirán orgullosos de su tez, de su pelo, de sus ojos, etc.

El conejo descubre y revela la belleza de la niña, sin prevención alguna. Tanto agrada al conejo el color de la niña que el desarrollo del cuento descansa en la búsqueda de la causa que lo ha provocado.

Por todo ello, consideramos que, de modo natural, sin “moralismo” forzado, esta narración es un canto a la superación de la discriminación racial.

4. GUIÑOS A LOS RECEPTORES INFANTILES

Otro aspecto que queremos señalar como valor, es la complicidad que la narradora del cuento ha establecido con los destinatarios infantiles de este libro-álbum. Ello se evidencia, entre otros indicios, en ciertas apreciaciones humorísticas y/o exageradas o hiperbólicas muy del gusto de los niños y niñas, así como en la incorporación de ciertos motivos (como su atracción por “lo marrón”), de su agrado y en la utilización de léxico coloquial, por ejemplo:

(“...y pasó toda la noche haciendo pipí.” / (“Le dolía la barriga y pasó toda la noche haciendo pupú.”)

“Ahí el conejo, que era bobito pero no tanto...”

“...y tuvieron un montón de hijos, porque cuando los conejos se ponen a tener hijos, no paran más.” (La narradora ha incorporado con humor la constatación empírica que evidencia la abundante y, en ocasiones, excesiva fertilidad de esta especie que obliga a su exterminación a favor del hábitat vegetal invadido por la voracidad del gran número de individuos.)

5. CONCLUSIONES

Como hemos sugerido a lo largo del artículo, los educadores (ya sea en casa o en la escuela o en una asociación) hemos de optar por una serie de valores y por resistir a los movimientos que intentan marginar al diferente; es decir, saber lo que queremos transmitir y buscar los medios para hacerlo. No podemos permitir ninguna concesión a la falta de respeto, a la marginación, a la desigualdad. Somos responsables de que cada niño, de que cada niña sea considerada, reconocida, respetada, estimada pues es el único modo de que vaya teniendo éxito en su desarrollo integral, afectivo, social,

cognitivo, espiritual. Por lo tanto pensamos que hay que ser osados en la oferta de lecturas, pero ello con dos condiciones: el conocimiento de los libros y el acompañamiento por nuestra parte de los lectores jóvenes, no sólo de los pre-lectores. Así, los niños y niñas irán interpretando y creando la realidad.

La narración que hemos comentado nos parece muy estimulante para, además de alimentar o provocar la curiosidad, la indagación, etc., ofrecer resortes contra ciertos prejuicios dominantes en muchos ambientes y para crear entre los niños y niñas un afecto hacia lo desconocido, lo diferente, hacia las múltiples gamas de color del arco iris humano. Asimismo para educarnos en la sensibilidad estética y las maravillosas y amplias formas de belleza.

Este afecto practicado y difundido nos posibilitará ir creando una realidad más amable, más tolerante, más justa, siendo cada vez más amantes del respeto, de la belleza múltiple, de la libertad de espíritu.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALZOLA, N. (2004). *Propuestas éticas en libros-álbum de Literatura Infantil. Diseño y aplicación de un modelo para el análisis de valores*. Bilbao: UPV
- BIRKERTS, S. (1999). *Elegía a Gutenberg. El futuro de la lectura en la era electrónica*. Madrid: Alianza.
- CALVINO, I. (1992). *Por qué leer los clásicos*. Barcelona: Tusquets.
- DIJK van, T. A. (2000). *El discurso como interacción social. Estudios del discurso: introducción multidisciplinaria* (Vol. 2). Barcelona: Gedisa.
- GONZÁLEZ, C.; ALZOLA, N. (2008). Literatura infantil y desarrollo humano: aproximación a una “historia” latinoamericana, *El Rey Mocho. Didáctica. Lengua y Literatura*, vol. 20, 145
- JAUSS, H. R. (2002). *Pequeña apología de la experiencia estética*. Barcelona: Paidós.
- SONTAG, S. (1996). *Contra la interpretación*. Madrid: Santillana.